

Con alegría, Iglesia en el Atlántico, recibe nuevo Diácono: Andrés Felipe Andrade Franco

Andrés Felipe Andrade Franco llegó desde la ciudad eterna, como se le llama a Roma, hace un par de años al Seminario Juan XXIII para concluir su formación al sacerdocio. A partir del 25 de marzo de 2017, es el nuevo diácono de la Arquidiócesis de Barranquilla.

El sábado 25 de marzo, en la Catedral Metropolitana María Reina, el Arzobispo de Barranquilla, monseñor Jairo Jaramillo Monsalve ordenó a **Andrés Felipe Andrade Franco** como Diácono de la Arquidiócesis de Barranquilla, el tercer grado del Orden Sagrado, en una Eucaristía concelebrada por el Obispo Auxiliar, monseñor Víctor Tamayo, el Arzobispo Emérito de Cartagena, Monseñor Carlos José Ruiseco, el presbiterio del Departamento, seminaristas en formación del Seminario Regional Juan XXIII, en compañía de familiares y feligresía.

“En el marco de la Cuaresma y la Solemnidad de la Anunciación, donde Dios se hizo una realidad palpable, la Iglesia universal nos invita a darnos al otro y reconocerlo como un regalo de Dios. A ti, Andrés Felipe, recuerda que la entrega te hará vivir en plena comunión con Dios y con tus hermanos.”

Andrés Felipe Andrade Franco, oriundo de Yarumal, tiene 33 años de edad e ingresó al Seminario Menor de los legionarios, en 1996 a los 12 años. Al culminar sus estudios realizó dos años de noviciado, donde profesa como religioso temporal, posteriormente parte a Salamanca España a estudiar Humanidades Clásicas y luego a estudiar la filosofía en New York, para finalmente vivir una experiencia pastoral de tres años, que le exigían los legionarios. Durante estos años fue enviado a México como formador del seminario menor y después a Chile como orientador espiritual, del colegio de los legionarios. Finalmente viaja a Roma, donde hace la maestría en filosofía y la licenciatura en teología.

“Recibir el Diaconado es un don de Dios para darte al servicio de la comunidad, serás realmente feliz, y ahora que ingresas a la vida clerical; con toda la Iglesia continuar la misión evangelizadora, porque el Reino de Dios se extiende en el mundo para la salvación de todos los hombres en la tierra.”

Llega a Barranquilla

En el 2015, Andrés comienza hacer un discernimiento, acompañado de su director espiritual. Todo ese año sentía que no quería vivir el sacerdocio en una comunidad religiosa, sino como párroco. Finalmente se retira agradecido con los legionarios a mirar esa posibilidad en Colombia.

En el 2016 inicia una experiencia especial en el seminario Juan XXIII, donde colabora en servicio de la economía, conoce el plan pastoral diocesano y luego es enviado a la parroquia San Benito Abad, en Repelón, en donde ha aprendido a acompañar a una comunidad y además, en donde, a través del servicio, la oración, y el compartir con la comunidad, ha descubierto, en palabras de él, que “esta es la vida que quería” “La vocación es un don inmerecido, Dios te lo regala y cuando Él quiere regalarlo. Siento una gran alegría y un compromiso enorme, porque la gente necesita alguien que los guíe y que les enseñe”. Expresó el joven Yarumaleño.

Esta ordenación reitera el firme compromiso de la Arquidiócesis de Barranquilla en llamar a jóvenes atlanticenses a descubrir profundamente en el sacerdocio y la vida religiosa, una verdadera oportunidad de servicio por la comunidad.